

LA AGRICULTURA CHILENA: PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS

*ALBERTO IZQUIERDO **

1. POLITICA ECONOMICA EN EL SECTOR AGROPECUARIO DESDE 1974

En principio puede decirse que las condiciones socioeconómicas existentes a fines de 1973 son altamente favorables para el desarrollo de la agricultura debido a que: a. El sistema de tenencia de la tierra ha sido profundamente modificado, con lo cual el campesino es susceptible de estimular para el aumento de la producción y la productividad; b. Un gran volumen de inversiones que se han realizado en el sector están prontas a madurar, especialmente en lo que se refiere a infraestructura y agroindustria.

La naturaleza misma del gobierno militar presentaba dos *ventajas* adicionales: a. La reorganización del aparato estatal del sector no contaba ya con las restricciones socio-políticas que afectaron a gobiernos anteriores, carentes de mayorías parlamentarias que les permitiesen implementarlas, y b. Contaba con el pleno apoyo del sector empresarial.

El gobierno militar cuenta así con una oportunidad histórica única para llevar a

* Stockholm School of Economics

cabo un desarrollo agropecuario por la vía de una economía de mercado. Los medios y las políticas están a su alcance. Sin embargo debemos señalar que la complejidad de las tareas de gobierno superan con creces a la habilidad de las Fuerzas Armadas para implementar un exitoso golpe de Estado.¹ La falta de cuadros calificados al interior de las Fuerzas Armadas se hizo notoria hacia 1975. La visita que realizara a Chile Milton Friedman a comienzos de 1975, significó un cambio radical en la política económica, como lo señalara él mismo con posterioridad.² El equipo económico fué reemplazado por un conjunto más homogéneo, los ex-alumnos chilenos de Friedman, que implementan el llamado *shock treatment*. Los *Chicago boys* implementaron las siguientes medidas de política económica:

- a. La reducción del gasto público, que abarcó a todos los ministerios excluyendo el de Defensa. La reducción de inversiones en obras públicas, empresas del Estado y los despidos de funcionarios públicos generaron una cesantía superior al 15 %. Esta cesantía ha sido crónica desde entonces y los programas como el del *empleo mínimo* no han sido satisfactorios para resolver este problema. Esta cesantía ha disminuido el mercado nacional de alimentos afectando por tanto a la agroindustria.
- b. Reducción del rol crediticio del Estado. La privatización de la banca nacionalizada con anterioridad a 1973 y la reducción del rol crediticio del Banco del Estado limitaron la oferta crediticia a la agricultura. En el caso del Banco del Estado, el financiamiento del plan de explotación fué reducido a un 60 % y su rol de mayorista en semillas, fertilizantes y maquinaria fué eliminado. Estas medidas fueron complementadas por la reducción del gasto público agrícola que dejó sin asistencia técnica y crediticia a los pequeños propietarios. En resumen, la privatización del crédito implicó tasas de interés positivas que llevaron a muchos agricultores a la quiebra; en general el sistema crediticio con anterioridad a 1973 operó con tasas negativas.
- c. Desestatización. El patrimonio del Estado constituido por empresas

¹ La entrevista concedida por el almirante José Toribio Merino (Ercilla 26.01.77) describe muy bien el clima organizativo de esa época. Algunas citas se transcriben aquí:

- Al comienzo, usted tenía toda la parte económica. ¿Qué pasó después?

- Lo que pasó es que nos separamos porque al principio hacíamos las mismas leyes simultáneamente, así que no avanzábamos nada...

- ¿Por qué le tocó a usted la parte económica?

- Yo dije que la tomaba porque venía de ser Director de los Servicios, que es como el Gerente General de la Marina y siempre me había gustado la economía. Y había estudiado economía como hobby. Había seguido cursos de economía de la Encyclopédia Británica, etcétera. Y por eso tomé esa parte... Y así echamos a caminar la economía."

La naturaleza de los talentos requeridos para el manejo de la economía de un país supera con creces la preparación académica que poseían los Altos Mandos de las Fuerzas Armadas en ese entonces.

² Muchos de los que defienden a Milton Friedman sostienen que fué sólo una visita de carácter académico, pero en realidad puede decirse que de acuerdo con lo escrito por él mismo en 1982 (véase Friedman, Milton, "Bright Promises, Dismal Performance. An Economist's Protest", Harcourt, Brace & Jovanovich, New York 1983, pp. 392) la situación era más compleja:

"In an attempt to rectify the situation, the military drew on a comprehensive plan for a free market economy that had been prepared by a group of young Chilean economists, most, though not all, of whom had studied at the University of Chicago. For the first two years, the so-called 'Chicago boys' participated in implementing the plan but only in subordinate positions, and there was little progress in reducing inflation. Somewhat in desperation, the junta turned major responsibility over to the Chicago boys"

creadas con anterioridad a 1970, empresas nacionalizadas, requisadas o intervenidas empezó a ser liquidado por el nuevo equipo económico. El carácter monopsónico respecto de la agricultura y monopólico u oligopólico respecto de los consumidores que poseían muchas de estas empresas fué fortalecido por la política de libertad de precios. En muchos casos estas empresas fueron transferidas a empresarios no vinculados al sector agrícola con los consiguientes conflictos que la libertad de precios y el monopsonio han causado a los agricultores.³

El caso más notable de esta situación es el de CRAV (Compañía de Azúcar de Viña del Mar), empresa que a sus normales actividades de refinación de azúcar de caña importada se le permitió añadir parte de los activos de IANSA (Industria Azucarera Nacional S.A.), su único competidor en el mercado interno. El intento de aprovechar las inestables condiciones en el mercado internacional del azúcar llevó a esta empresa a la quiebra, al paso que la producción nacional de azúcar de remolacha fué desincentivada con las consiguientes reducciones de superficie sembrada.

La participación de los agricultores en la agroindustria con anterioridad a 1973 (que se manifestaba en los directorios de las empresas estatales y cooperativas) fué eliminada al privatizarse dichas instalaciones. Frecuentes cambios de propietarios o de personal directivo en otras empresas privatizadas tales como mataderos regionales, centrales frutícolas y vitivinícolas entre otras muestran las dificultades en substituir el rol del Estado. Estos cambios en la gestión empresarial que en muchos casos reflejan la adaptación a las condiciones macroeconómicas o en la calificación profesional de sus gerentes han tenido un impacto en las políticas de precios, mercadeo o de adquisiciones que han afectado a los agricultores.

El problema empresarial más agudo ha sido el de la gestión financiera que se agravó después de la crisis del sector bancario en 1983. Los ex-propietarios agrícolas, que les fueron devueltos sus predios, debieron enfrentar condiciones económicas para las que no estaban preparados, tales como las tasas de interés positivas.

- d. Libertad de precios y comercialización. La regulación estatal de las transacciones inter-empresariales con anterioridad a 1973 así como la fijación de precios fueron eliminadas para ser remplazadas por el libre juego de la oferta y la demanda. De este modo desaparece el rol del Estado en la armonización de intereses antagónicos entre agricultores y empresas agro-industriales. En la práctica las condiciones impuestas por el mercado nacional de alimentos llevaron a la agro-industria a ejercer su poder monopsónico contra agricultores dispersos⁴; de este modo, los precios pagados al productor agrícola han sido más bajos de lo que los agricultores hubieran deseado.

³ Sociedad Nacional de Agricultura, Cámara de la Carne, "I Seminario de la Carne", Santiago, julio de 1974.

⁴ Bengoa, José, "La Dinámica de la Acumulación Agrícola en Chile", en "El Desarrollo Agroindustrial y la Economía Latinoamericana", vol. No. 1 (155-190) editado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hídricos, México, 1981.

Lo reducido del mercado nacional y la existencia de capacidad instalada intensiva en capital, hace que el tamaño de las plantas agroindustriales sea muy grande en relación al mercado nacional o respecto de los agricultores (aún para el caso de grandes latifundistas)^{5, 6}. El mercado nacional de alimentos se redujo con la cesantía urbana haciendo más notoria esta situación, por lo que se agravó el problema de utilización plena de la capacidad instalada. La eliminación de presiones salariales debido a la reducción de la actividad sindical no resolvió los problemas de costos en estas industrias, debido a la reducida utilización de la capacidad instalada. De este modo el pleno ejercicio del poder monopsónico sobre agricultores dispersos demostró ser una alternativa más viable para reducir costos, como lo demuestra el caso de la industria lechera⁷. En el caso de las oleaginosas, los empresarios del aceite comestible contaban ya desde antes de 1973 con un poder comprador único de las semillas: COMARSA (Compradora de Maravilla y Raps S.A.)^{8, 9}; en el caso del azúcar lo ya descrito es también aplicable.

e. Reducción de las tarifas aduaneras y política cambiaria. La reducción de la inflación hacia 1978 alcanzó los niveles *normales* vigentes en Chile con anterioridad a 1970. Los artífices de la política económica se propusieron entonces erradicar la inflación, logrando reducirla en 1981 a sólo un 9,5 %. La desgravación aduanera y la política de cambio fijo fueron utilizadas para reducir el alza del índice de precios al consumidor; en la aplicación de estas políticas se buscó asociar los precios del mercado interno con aquellos vigentes en el mercado internacional¹⁰ (*la disciplina de las importaciones*), reduciendo de este modo los precios a pagar por la agroindustria. Estas medidas se basaron en el hecho de que el índice de precios de alimentos crece con mayor rapidez que el índice de precios al consumidor, lo que puede apreciarse en el cuadro No 1.¹¹

⁵ CORFO, Gerencia Agrícola, "Estudio para Racionalizar la Recolección de Leche y Determinar las Necesidades de Inversión en Plantas Lecheras", Santiago, 1972

⁶ CORFO, Gerencia Agrícola, "Estudio de Factibilidad Técnico-Económica para determinar una Red Óptima de Fábricas de Alimentos Concentrados de Uso Animal para un Período de 5 Años", Santiago, 1970.

⁷ Alvayay, R. & Mlynarz, E. (1979), "El Contrato Agroindustrial en el Modelo Económico de Libre Mercado", Boletín GEA No. 9, Grupo de Estudios Agroregionales, Santiago, 1979.

⁸ CORFO, "Diagnóstico de la Industria Aceitera Nacional" Santiago, 1972.

⁹ Oficina de Planificación Agrícola, "Oleaginosas", Santiago, 1969.

¹⁰ Este tipo de recomendación de política que aparece con frecuencia en los textos de economía internacional (de orientación neoclásica) está siendo aplicado en los Estados Unidos por la administración Reagan. Los resultados del caso chileno se están experimentando a una escala mayor bajo condiciones semejantes, es decir sobrevaluación de la tasa de cambio, déficit en la balanza comercial e incremento del endeudamiento externo; a nivel microeconómico proliferan las quiebras de empresas.

¹¹ Cabe hacer notar que a partir de enero de 1979 la ponderación utilizada para el rubro alimentos fué reducida de 52,4031 % a 41,8894 %. Esta reducción se contradice con el hecho de que los alimentos poseen una menor elasticidad de ingreso que otros productos de la canasta del IPC. A nuestro entender una reducción en los niveles de ingreso aumentaría el peso relativo de los alimentos en la canasta media; en la práctica los indicadores disponibles señalan una reducción de los ingresos de la población, en especial de los asalariados por lo que suponemos que si en vez del promedio se aplicara la mediana las ponderaciones

CUADRO No. 1
VARIACION DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
1974-84

Año	IPC (A)	IPA (B)	A/B (%)
1974	375,9	513,7	136,7
1975	340,7	359,6	105,5
1976	174,3	212,8	122,1
1977	63,5	86,2	135,7
1978	30,3	34,6	114,4
1979	38,9	31,1	79,9
1980	31,2	36,1	115,7
1981	9,5	14,2	149,5
1982	20,7	3,6	17,4
1983	23,1	25,7	111,7
1984	23,0	21,1	95,3

A = Indice de precios al consumidor

B = Indice de precios de alimentos

Los efectos combinados de ambas políticas significaron una reducción de la actividad del sector. La política cambiaria redujo a su vez el potencial exportador del sector.

2. CONSECUENCIAS DE LAS POLITICAS ECONOMICAS IMPLEMENTADAS

En general, puede decirse que la mayor parte de los análisis económicos de la agricultura chilena han puesto el énfasis en la estructura de tenencia de la tierra. Esto ha significado que otros problemas de la realidad económica agropecuaria han sido menos investigados. Algunos de los problemas que requieren más investigación son los de recursos humanos y formas empresariales. En la mayor parte de los trabajos el énfasis está en el campesinado - lo cual sin desmerecer su importancia nos parece una visión muy parcial de los problemas -; fundamentalmente, el problema consiste en definir el tipo de agricultura que debe tener un país con una creciente población urbana y cuya alimentación se ha hecho progresivamente dependiente de las importaciones.

Las políticas económicas aplicadas desde 1975, han no sólo agudizado los problemas

del IPC serían diferentes. Un análisis más detallado de este problema requeriría el estudio de la Encuesta Nacional de Hogares que sirvió de base para establecer estas ponderaciones; esto está fuera de nuestro alcance, pero refleja las limitaciones del material estadístico.

ya existentes, sino que también han redirigido la investigación hacia otros temas diferentes del de la tenencia de la tierra.

2.1 FORMAS EMPRESARIALES Y TENENCIA DE LA TIERRA.

Las reformas agrarias implementadas desde 1962 fueron lo suficientemente profundas como para ser rápidamente desmanteladas por el gobierno militar. En todo caso la revisión de títulos de propiedad y expedientes de expropiación implicó una devolución masiva de predios agrícolas. Hacia mediados de 1977, este proceso estaba prácticamente concluído como se aprecia en el cuadro No. 2.¹²

**CUADRO No 2
REDISTRIBUCION DE LA TIERRA EN EL SECTOR REFORMADO**

Tipos de predios	Cantidad de predios	Tamaño medio (HRB)	Area (HRB) (%)
Devueltos totalmente	1.498	86,4	14,2
Devueltos parcialmente	2.153	50,4	12,1
Total reformado al 11.09.1973	5.809	154,2	

Fuente: C. Kay op.cit.

Del cuadro precedente se desprende que 3.651 predios cubriendo una superficie equivalente al 26,3 % del total reformado fueron devueltos entre 1973 y 1977. La cantidad de predios en manos de CORA era entonces de 4.311, cifra que con posterioridad ha disminuido al ser repartidos a parcelarios o vendidos a terceros. El sistema de tenencia de la tierra ha cambiado de este modo en forma radical como se observa en el cuadro No. 3.¹³

Como se observa en el cuadro precedente, los predios agrícolas entre 5 y 80 HRB aparecen como dominantes en la estructura de la tenencia de la tierra hacia 1978, lo cual puede interpretarse como un cambio positivo para la agricultura. Desgraciadamente hay tanto factores internos a las empresas como externos a ellas (derivados de la política económica) que deforman esta realidad aparentemente positiva. Si la reforma agraria en sus diversas modalidades buscó la creación de un nuevo tipo de empresa basada en que los productores residirían en los predios, la devolución de predios olvidó muchas veces esta realidad y sólo buscó el retorno a la situación existente en 1965. La realidad existente en 1978 discrepa sin embargo con la vigente en 1965.

¹² Kay, Cristóbal (1981), "La Política Agraria del Gobierno Militar", en Trimestre Económico No. 191, pp. 567-601

¹³ Ibid.

CUADRO No. 3
ESTRUCTURA DE LA TENENCIA DE LA TIERRA 1965-1978
(hectáreas de riego básico, HRB)

Tamaño de los predios en HRB	1965		1970		1973		1978	
	Núm. Pred.	Area (HRB)	Núm. Pred.	Area (HRB)	Núm. Pred.	Area (HRB)	Núm. Pred.	Area (HRB)
Menos de 5	81,4	9,7	79,7	9,7	79,2	9,7	71,5	14,5
5 - 20	11,5	12,7	11,3	12,7	11,2	12,8	20,4	32,0
20 - 40	3,1	9,5	2,9	9,5	3,4	12,0	3,0	13,5
40 - 80	2,1	12,8	4,6	33,8	3,8	25,3	4,8	34,4
Más de 80	2,0	55,3	0,9	18,7	0,0	0,0	0,3	5,6
Sector Ref.	0,0	0,0	0,6	17,6	2,4	40,2	0,0	0,0

Fuente: C. Kay, op.cit.

2.2 LA GESTION EMPRESARIAL.

El tamaño de la empresa agrícola ha sido utilizado con frecuencia como el indicador más importante en la clasificación de las empresas agropecuarias. El concepto de HRB y la disponibilidad de datos censales desagregados facilitó la definición operacional de este indicador. A nuestro juicio, tan importantes como estos datos fácilmente cuantificables a través de datos censales, son los indicadores relativos a la gestión empresarial; desgraciadamente, la cantidad de estudios al respecto presentan esta variable en la forma de observaciones no sistemáticas; un buen ejemplo de esta situación es el presentado en la siguiente cita:

“El productor lechero del sur vive permanentemente en su predio, participa personalmente en el proceso productivo en las tareas más especializadas (por ej. tractorista) y contrata pocos trabajadores. Esta situación es diferente a la del agricultor mediano o grande de la zona central que generalmente es ausentista, que a lo más participa en la administración del fundo y además contrata un elevado número de trabajadores. Este último tipo de empresario requiere forzosamente del Estado para que mantenga el orden y la disciplina laboral”.¹⁴

Como se señalara anteriormente, el menor tamaño relativo de las empresas agrícolas respecto de la agroindustria o de los proveedores de insumos agropecuarios hace

¹⁴ Gómez, Sergio, “Que se Coman las Vacas. Organizaciones Patronales y Gobierno Militar (Análisis del Conflicto de la Leche en 1977)”, Boletín GEA No. 4, julio-octubre de 1979, p. 80.

necesaria la unidad entre la propiedad y la gestión de la empresa. La separación entre propiedad y gestión de la empresa agropecuaria supone la solución de al menos cuatro tipos de problemas, a fin de no caer en los errores del ausentismo patronal existente antes de 1965: a) Hay una distancia muy grande entre el propietario y la administración de la empresa que no sólo es geográfica sino también de estilos de dirección; b) La asignación de decisiones entre el propietario y la administración de la empresa no siempre guarda relación con el grado de calificación profesional de ambos; c) Grado de formalización en las relaciones entre propietario y administrador, y d) La existencia de otras actividades que atraen la atención preferente del propietario.

El entusiasmo manifestado por el gobierno militar en la devolución de predios agropecuarios no consideró que la gestión empresarial vigente con anterioridad a la reforma agraria - caracterizada por el ausentismo - no era factible de reimplementar. El quiebre de las jerarquías laborales existentes en los predios así como el hecho de que muchos de los empresarios expropiados aumentaron su patrimonio en otras actividades limitaron las posibilidades de restablecer el orden preexistente^{15, 16}.

2.3 EMPRESAS AGROPECUARIAS Y CONTEXTO ECONOMICO NACIONAL.

A diferencia de lo que ocurre en las actividades urbano-industriales, los ingresos y desembolsos de explotación de la agricultura no ocurren en forma continua. La planificación financiera es una necesidad para el empresario que recibe la totalidad de sus ingresos al momento de la cosecha, mientras que los desembolsos de explotación se realizan en forma continua. El problema del flujo de caja es entonces agudo y debe resolverse mediante el autofinanciamiento, el crédito o ingresos de tipo continuo como la lechería. Las fuentes del crédito pueden ser las instituciones bancarias, proveedores o adelantos de cosecha entregados por los agentes de comercialización mayorista.

El proceso de reforma agraria abarcó solo la expropiación de la tierra, dejando el resto de los componentes del capital fijo en manos del antiguo propietario. El presupuesto estatal proveyó de este modo el capital variable necesario así como los recursos adicionales de inversión. El rol crediticio del Estado, que durante las décadas de inflación crónica funcionara con tasas de interés negativas (es decir inferiores a la inflación) se incrementó de este modo para cubrir las necesidades capital variable. En el caso del capital fijo, la limitación de recursos hizo que se asignaran prioridades a sectores como la fruticultura y la ganadería. Con anterioridad a la reforma agraria, el crédito de explotación estuvo principalmente dirigido a los cultivos industriales.

La solidez de las empresas (relación entre capital propio y capital total) era elevada con anterioridad a 1973. Con posterioridad, cuando los predios son devueltos a sus antiguos propietarios y el crédito agrícola opera con tasas de interés positivas la solidez de las empresas disminuye significativamente; esta situación es agravada con el nuevo rol de la comercialización mayorista que ha sido privatizada.

Los cambios en las reglas del juego en lo que al mercado crediticio se refiere, así

¹⁵ Academia de Humanismo Cristiano, "Capitalismo y Campesinado en el Agro Chileno", Santiago, 1983.

¹⁶ Alvayay, Rodrigo (1979), "Los Cambios Estructurales y la Reforma Agraria en el Campo Chileno", Boletín GEA No. 4, pp. 29-56.

CUADRO No 4
ESTRUCTURA DEL CAPITAL EMPRESARIAL

	CAPITAL FIJO	CAPITAL VARIABLE
CAPITAL PROPIO	Tierra Obras de riego Construcciones Plantaciones	Salarios Insumos (fertilizantes, pesticidas, semillas, maquinaria y equipo)
CREDITO	Largo plazo	Plan de explotación

como lo deprimido del mercado interno y la reorganización de los canales de comercialización han hecho imposible el retorno a las condiciones vigentes con anterioridad a 1965.

Como consecuencia de lo señalado anteriormente el empresario agrícola no se encontraba preparado para actuar en las condiciones planteadas por el modelo económico. La comercialización agropecuaria con esquemas verticales donde el monopsonio predomina ha agudizado la debilidad del empresario frente al sistema. Dos casos típicos de esta situación han sido el sector lechero y el frutícola ¹⁷; en el primer caso, la potencial continuidad de ingresos a lo largo del año de esta actividad hace que sea crítica su disminución para el agricultor. En el segundo caso, empresarios mayoristas afectados por la absurda política cambiaria trataron de resarcirse de las pérdidas por ella ocasionadas mediante el ejercicio del poder monopsonístico frente a los productores.

Si el mero hecho de devolver los predios agrícolas no iba a modernizar la estructura empresarial del sector, la política económica implementada con posterioridad a 1975 limitó en forma muy efectiva las oportunidades de obtener cambios significativos ¹⁸. La drástica reducción del mercado interno, la privatización de la infraestructura agropecuaria y la eliminación del rol del Estado tanto en la comercialización como en la reglamentación de las transacciones redujeron las aspiraciones de la agricultura como actividad. Posteriores medidas de política económica como las relativas a los aranceles aduaneros y el establecimiento del cambio fijo aumentaron el pesimismo. Ya en 1977, cuando el proceso de contrarreforma agraria estaba finiquitado un vocero empresarial se expresaba así:

“Lo más grave que tiene la agricultura en estos momentos es la pérdida de alternativas. Hoy, con la falta de alternativas, sólo un loco podría invertir

¹⁷ Cruz, M. Elena y Leiva, Cecilia, “*La Fruticultura en Chile después de 1973: un Área Privilegiada de Expansión del Capital*”, 2 vols., Grupo de Investigaciones Agrarias, Academia de Humanismo Cristiano, 1982.

¹⁸ Pinto, Aníbal (1981), “*Chile: El Modelo Ortodoxo y el Desarrollo Nacional!*”, en Trimestre Económico No. 192, pp. 853-902, México.

en tierras... es necesario definir con honestidad lo que interesa a Chile. Si se está abierto a toda la producción que pueda haber en cualquier parte del globo, la que pueda ser más barata, no cabe ninguna alternativa agrícola para el país. No cabe... salvo para pequeños sectores que no alcanzan a ser el uno por ciento de la producción nacional, que son frutales de microclima" (Francisco Bascuñán, Presidente de la SNA, *La Segunda*, 18.08.77) ¹⁹

La situación para los grandes agricultores no ha sido del todo satisfactoria para sus expectativas, por lo que ellos han disminuido drásticamente la compra de insumos tales como fertilizantes y maquinaria agrícola (véase el anexo estadístico). La realidad afrontada por pequeños agricultores y parceleros de la reforma agraria no requiere de muchos comentarios; la drástica reducción del rol del Estado en lo que a asistencia técnica y crediticia se refiere ha dejado a estos grupos indefensos frente a las nuevas condiciones impuestas por la privatización de la infraestructura y las medidas de política económica aplicadas ²⁰.

Los empresarios con plantaciones frutales se han beneficiado debido a su orientación exportadora. El crecimiento de las exportaciones durante la década de los 70 ha sido fundamentalmente el producto de inversiones realizadas con anterioridad a 1973 (infraestructura de transporte y almacenaje, plantaciones, etc.) ²¹, ²². A estos factores externos a la empresa frutícola debe añadirse la concentración de esta actividad en predios relativamente pequeños, altamente intensivos de capital y en lo que propiedad y gestión empresariales coinciden.

2.4 PRODUCCION AGROPECUARIA

Es en el uso del suelo donde mejor se expresan las diferencias de actitudes empresariales (riesgo/beneficio) y las reacciones frente a la política económica vigente. En el cuadro No 5 se describe la evolución del área bajo cultivos anuales.

La disminución de la superficie cultivada en cultivos industriales, los más vinculados a los mecanismos de comercialización y del crédito urbano-industrial aparece como notable. La disminución del área sembrada con cereales representa una reacción frente a lo deprimido del mercado interno. Las leguminosas y papas han presentado una disminución sólo en los dos últimos años, hecho no tan pronunciado debido a su concentración en pequeños productores.

Esta situación contrasta con la existente en el sector frutícola, que incorporó más de 30.000 has. de nuevas plantaciones durante la última década. Esto ha sido una reacción a condiciones económicas muy favorables ligadas a la exportación. Aunque el impacto de la exportación frutícola aparece con frecuencia mencionado como el aspecto

¹⁹ Gómez, op. cit., p. 69.

²⁰ Bengoa, José, "Cuestiones del Desarrollo Rural Alternativo", Documento de Trabajo No. 10, Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 1968.

²¹ CORFO, Gerencia Agrícola, "Plan Nacional de Desarrollo Frutícola", 3 vols., Santiago, 1968.

²² CORFO, Gerencia Agrícola, "Exportación de Frutas y Hortalizas a Principales Mercados de Europa", Santiago, 1972.

CUADRO No 5
SUPERFICIE BAJO CULTIVOS ANUALES (1974-1984)

Año agrícola	Tipo de cultivo (miles de Hás.)			
	Cereales	Leguminosas y papas	Cultivos industriales	Total
1974-75	879	270	103	1252
1975-76	874	285	146	1305
1976-77	812	354	120	1286
1977-78	857	262	76	1195
1978-79	884	275	92	1251
1979-80	852	292	93	1237
1980-81	724	290	66	1079
1981-82	650	260	35	945
1982-83	635	194	42	871
1983-84	698	194	52	944

Fuente: Banco Central de Chile, *Boletín Mensual* (1977-1984)

positivo de la última década, no siempre se tiene en cuenta que estas exportaciones se deben fundamentalmente a plantaciones realizadas con anterioridad a 1973; las inversiones de acopio, empaque, y frigoríficos han sido también construidas con anterioridad a 1973.

Sólo después de 1976 se empieza a observar un crecimiento de las plantaciones, lo cual tendrá un impacto en los volúmenes exportables en lo que resta de la presente década (ver cuadro No 6).

De este cuadro se desprenden dos conclusiones: a) El crecimiento de las plantaciones es diferencial, concentrándose en ciertas especies (manzanos, uvas de mesa y paltos) mientras que otras decrecen (durazneros y limoneros); b) La adición de nuevas plantaciones decrece con posterioridad a 1979 como consecuencia del cambio de expectativas empresariales causado por la política cambiaria aplicada.

2.5 COMERCIO EXTERIOR

La apertura externa del sector agropecuario ha significado un aumento significativo de la cuota de exportación sobre el PGB agrícola que no alcanzaba al 5 % en 1973, elevándose sobre el 15 % en 1982. Este crecimiento ha sido acompañado de una apertura externa en lo que a importaciones se refiere; de este modo las importaciones agropecuarias en 1982 superaban el 25 % del PGB agrícola. Las importaciones agro-

CUADRO No 6
INCREMENTO DE PLANTACIONES FRUTICOLAS,
1976-83 (Miles de Hás)

Frutales	1976-79	1980-83	Total período
Ciruelos	1078	1641	2719
Damascos	-186	-154	-340
Durazneros	-3973	-295	-4268
Limoneros	-1045	-875	-1920
Manzanos	3035	2686	5721
Naranjos	353	449	1148
Paltos	1375	1823	3198
Perales	350	1148	1498
Uva de mesa	6900	5634	12534

Fuente: Banco Central de Chile, *Boletín Mensual*, dic. 1983,
p.228

pecuarias se han mantenido elevadas como consecuencia de desacertadas políticas aduaneras y cambiarias, que han buscado reducir la inflación. El culmen de dicha política se logró en el período 1979-82 cuando se aplicó el cambio fijo - aplicado para imponer la disciplina de las importaciones - teniendo como consecuencia no sólo un rápido aumento de las importaciones sino que además una disminución de las exportaciones como se aprecia en el cuadro No 7.

En 1984, la exportación frutícola cubría el 78,4 % del total de exportaciones agropecuarias, mientras que en 1979 era sólo el 63,5 %. Esto se explica no sólo por un aumento del quantum físico de exportación frutícola, sino que por una disminución de las otras exportaciones que en 1979 alcanzaban a US\$ 98 millones disminuyendo a 81 millones en 1984. La desacertada política cambiaria ha afectado a las exportaciones no frutícolas como se aprecia en el cuadro No 8.

Del cuadro No 8 se desprende que los exportadores tuvieron una baja elasticidad de oferta frente a precios internacionales crecientes, lo cual se explica por la irracional tasa de cambios vigente. Este cuadro destaca el potencial exportador futuro de estos productos cuyos precios muestran tendencias alcistas.

Las importaciones agropecuarias, por otra parte, se han incrementado en rubros tradicionales tales como cereales, oleaginosas, productos lácteos, carnes y azúcar. La desgravación aduanera y la política cambiaria posteriormente han estimulado su crecimiento explosivo.

CUADRO No 7
SALDO COMERCIAL AGROPECUARIO
 (millones de US\$)

Año	Import.	Export.	Saldo
1970	40	175	-135
1973	29	318	-289
1976	149	418	-269
1979	299	521	-222
1980	386	799	-413
1981	378	823	-445
1982	314	590	-276
1983	280	526	-246
1984	375	426	-51

Fuente: FAO, *Trade Yearbook*,
 Banco Central de Chile, *Boletín Mensual*, marzo de 1984

CUADRO NO 8
EFFECTOS DE LA POLITICA CAMBIARIA SOBRE ALGUNAS EXPOR-
TACIONES NO-FRUTICOLAS, 1979-1982

Producto		1979	1980	1981	1982
Malta	(a)	60.525	55.068	36.249	29.439
	(b)	16.000	18.900	15.600	12.200
	(c)	264,3	343,2	430,4	414,4
Leguminosas	(a)	72.820	67.295	69.483	53.533
	(b)	38.200	48.200	50.200	26.000
	(c)	524,6	716,2	722,5	485,7
Vino	(a)	23.000	22.000	13.200	10.400
	(b)	17.300	19.600	15.000	11.100
	(c)	752,2	890,9	1.136,4	1.067,3

(a) : miles de Tons.

(b) : miles de US\$.

(c) : precios US\$/Ton.

Fuente: FAO, *Trade Yearbook, 1982*

2.6 PROBLEMAS DE LA ESTRATEGIA COMERCIAL DE LA EXPORTACION.

Dos causas explican el aumento sustancial de las exportaciones agropecuarias: a) La existencia de ventajas comparativas en ciertas actividades, y b) La depresión del mercado interno que ha generado excedentes susceptibles de exportar.

Las principales exportaciones agropecuarias no competitivas con el mercado interno son las frutícolas. A las causas internas para el crecimiento del sector frutícola se ha añadido una agresiva expansión hacia nuevos mercados. El optimismo generado por un crecimiento acelerado de las exportaciones estimuló el crecimiento de las plantaciones con posterioridad a 1975, lo cual asegura un crecimiento potencial de las exportaciones en lo que resta del presente siglo. A nuestro juicio, además de optimismo y crecimiento el sector frutícola requerirá de cambios estructurales a fin de mejorar su posición competitiva en los mercados internacionales,^{23, 24}.

Algunos de estos cambios son los siguientes:

- a) Las transacciones entre propietarios de plantaciones y empresas exportadoras deben reflejar una repartición equitativa de los beneficios a través de una eficiente política de precios. La aplicación de poderes monopsonómicos por parte de los exportadores debe por tanto evitarse, a fin de mantener un desarrollo armónico y continuo en el sector.
- b) La existencia de una política cambiaria que facilite la continuidad empresarial es clave para mantener la estabilidad de los flujos exportadores; los importadores en los diferentes mercados valoran la continuidad empresarial como un elemento decisivo en la asignación de sus transacciones. Sucesos como la quiebra de Pruzzo y Frutera Sudamericana en 1981, no deberían repetirse en el futuro, por lo cual una adecuada política cambiaria que garantice utilidades a los exportadores servirá asimismo para estabilizar el sector.
- c) La fruticultura superó las barreras de entrada a diferentes mercados internacionales en una época en que el mercado global crecía, es decir cuando la competencia no era muy intensa. El proteccionismo de los importadores y la intervención estatal por parte de competidores requiere de coordinación interempresarial y apoyo estatal. Esto colocaría al empresario chileno en igualdad de condiciones con otros exportadores que gozan de amplio apoyo estatal como son los casos de Israel y Sudáfrica, por no nombrar países como Bulgaria. No menos importante es a este respecto la concentración de compradores existente en el mercado internacional, ya sea a nivel de consumidores industriales o del comercio detallista de cada país importador. Uno de los problemas más actuales a este respecto es el del transporte, ya que los volúmenes actualmente movilizados requerirían la existencia de capacidad propia, cuestión que no es posible resolver a nivel de

²³ Empresa Comercial del Estado, TECHNOEXPORT (Sofia, Bulgaria), "Informe sobre la situación y las posibilidades de desarrollo de la agricultura y la elaboración de productos agrícolas en la República de Chile", (90 p.), Santiago, 1972.

²⁴ SOFOFA - SNA - CONPAN, "Seminario Agroindustrial", 3 vols., Santiago, 1975.

cada empresa, debiendo el Estado al menos coordinar una acción conjunta por parte de los empresarios.

2.7 CONDICIONES PARA LA ESTRATEGIA COMERCIAL DE LA IMPORTACION

Los principales rubros de importación agropecuaria que realiza Chile son leche en polvo, carne de vacuno y cereales. El mercado mundial de estos productos se caracteriza por un elevado grado de imperfección que se deriva del hecho de que las cantidades transadas en el comercio internacional son una proporción limitada de la producción mundial (ver cuadro No 9).

**CUADRO No. 9
PRODUCCION Y COMERCIO INTERNACIONAL, 1982**

Productos	Mercado mundial (mill. Tons.)	Importación de Chile (mill. US\$)	
	Prod.(1)	Export.(2)	2/1(%)
Leche en polvo	43,8	2,37	5,4
Carne de vacuno	47,0	3,31	7,0
Trigo	481,1	95,98	19,9
Arroz	411,9	11,96	2,9
Maíz	455,3	70,00	15,4

Fuente: FAO *Production Yearbook 1982*; FAO *Trade Yearbook 1982*

La reducida proporción de la producción normalmente transada en el mercado mundial implica que pequeñas fluctuaciones de producción en países con una alta participación en el mercado puede originar cambios de precios muy grandes en ausencia de stocks de reserva. Para el caso de los cereales FAO²⁵,²⁶,²⁷ determinó que los precios en el mercado mundial están afectados por las políticas agropecuarias seguidas en Estados Unidos, Canadá, Argentina, MCE y Australia entre los exportadores, y China, Unión Soviética e India entre los importadores.

Además se da el caso de que los stocks acumulados de todos estos países equivalen a más de un año de comercio internacional de cereales. El resto de los países - independientemente de las políticas que sigan - sólo pueden adaptarse a la resultante de la oferta y demanda entre esos grandes actores y tomar los precios internacionales como

²⁵ Blandford D. (1983), "Instability in World Grain Markets", Journal of Agricultural Economics, vol. No. 34 (3), (379-395).

²⁶ FAO, "El Comercio Mundial de Cereales I" (1984), Comercio Exterior, vol. No. 34 (11), (1141-1148), México.

²⁷ FAO, "El Comercio Mundial de Cereales II" (1985), Comercio Exterior, vol. No. 35 (2), (94-102).

dados; esto es una realidad muy concreta para Chile - que realiza compras pequeñas en relación al mercado mundial y por tanto es incapaz de causar cambios significativos en ellos - pero puede ver afectados sus precios internos por fluctuaciones imprevisibles causadas por las políticas de los grandes exportadores o por las malas cosechas de los grandes importadores. Esto implica que los precios no provienen del libre juego de la oferta y la demanda sino como una resultante de las políticas seguidas por los países que controlan la mayor parte del mercado. El grado de concentración del mercado internacional puede medirse a través del índice de Herphindal²⁸, que para los cinco países más importantes en exportación e importación es presentado en el cuadro siguiente junto con la concentración acumulada del volumen de exportación de esos países:

**CUADRO No 10
INDICE DE HERPHINDAL Y CONCENTRACION ACUMULADA DE LOS PRINCIPALES EXPORTADORES E IMPORTADORES, 1982**

Productos	Indice de Herphindal		Concentración acumulada	
	Export.	Import.	Export.	Import.
Leche en polvo	45,1	10,6	70,4	49,0
Carne de vacuno	21,5	19,2	76,5	79,2
Trigo	26,0	8,4	93,9	56,8
Arroz	16,2	2,6	74,2	25,3
Maíz	50,6	10,6	85,2	51,1

Fuente: Elaborado en base a FAO, *Trade Yearbook, 1982*

En el cuadro precedente se observa que los 5 mayores exportadores concentran una mayor fracción del mercado e índice de Herphindal que los importadores. Esto indica un mayor poder relativo de los exportadores respecto de los importadores. Esto indica a su vez que importadores pequeños como Chile, están prácticamente indefensos frente a las condiciones oligopólicas prevalecientes en el mercado internacional.

Las políticas implementadas por las grandes economías de mercado como son el Mercado Común Europeo (MCE) y Japón están basados en estas características del

²⁸ Índice de Herphindal Σ (fracción del mercado)² x100. Este índice, que fluctúa entre 0 (libre competencia) y 100 (monopolio) mide el grado de concentración existente en un mercado, señalando por tanto cuán oligopólico es éste. Desde un punto de vista empírico asumimos aquí que la libre competencia - caracterizada por muchos compradores y vendedores que no pueden influir en los precios y cantidades transadas en el mercado - y el monopolio son situaciones de mercado que no se presentan con frecuencia en el mercado mundial. El índice de Herphindal permite medir el grado en que un mercado oligopólico se acerca más a la libre competencia o al monopolio; índices sobre 30, por ejemplo, señalan con claridad la existencia de un líder entre los exportadores (o importadores) y que por tanto influye significativamente sobre el resto de los exportadores; en el caso del trigo o el maíz, por ejemplo, el liderazgo de Estados Unidos afecta las políticas de exportación argentinas.

mercado internacional y no presentan apertura de sus mercados internos agropecuarios para competidores foráneos. Más aún, el MCE realiza exportaciones de alimentos, con frecuencia a precios dumping; en este último caso, es notable el caso de la leche en polvo exportada por el MCE²⁹, ³⁰, ³¹. La política seguida en Estados Unidos³² que consiste fundamentalmente en limitar el área bajo cultivo (payment-in-kind policy) con la consiguiente subvención a los agricultores afectados, es complementada por el financiamiento federal de los stocks de excedentes y programas de ayuda externa en forma de alimentos (PL 480). Si países que normalmente se definen como economías de mercado operan de este modo, otros actores importantes del mercado mundial de alimentos tales como la Unión Soviética, China e India formulan sus políticas agropecuarias en mayor o menor medida al margen del mercado internacional.

En un contexto económico en que se diese una menor cesantía urbana, con el siguiente incremento de demanda de alimentos, aumentará los problemas de balanza de pagos causados por la deuda externa si se continuase con la política de importación de alimentos. Los riesgos que afronta Chile son lo suficientemente grandes como para hacer necesaria una sustitución masiva de importaciones agropecuarias haciendo necesario el autoabastecimiento en algunos rubros críticos. El autoabastecimiento para algunos productos críticos en Chile desde 1970 se observa en el cuadro No 11.

CUADRO No 11
PORCENTAJE DEL CONSUMO NACIONAL SATISFECHO
VIA IMPORTACIONES

Años	Trigo	Maíz	Arroz	Azúcar	Carne
1970	13,2	40,6	32,6	19,5	7,0
1972	23,6	28,6	15,5	60,0	22,5
1974	56,7	35,4	68,0	51,6	17,6
1976	56,6	2,0	4,4	33,4	- -
1978	46,0	50,6	- -	60,0	5,5
1979	42,2	29,2	4,7	73,6	2,8
1980	51,3	51,7	33,4	87,4	3,2
1981	60,1	37,8	13,6	19,2	4,3

Fuentes: FAO, *Trade Yearbook*; FAO, *Production Yearbook*

²⁹ Talbott, R. (1979), "The European Community's Food Aid Programme. An Integration of Ideology, Strategy, Technology and Surpluses", Food Policy, vol. No. 4 (269-284).

³⁰ Koester, U. & Valdés, A. (1984), "Reform of the CAP", Food Policy, vol. No. 9 (94-98).

³¹ Cathie, J. (1985), "US and EEC Agricultural Trade Policy. A Long-run View of the Present Conflict", Food Policy, vol. No. 10 (14-28).

³² Batie, S. & Healy, R.G. (1983), "The Future of American Agriculture", Scientific American, vol. 248 No. 2 (827-835).

Como se aprecia en el cuadro precedente, los niveles de autoabastecimiento agropecuario se han deteriorado notoriamente en la última década, a pesar de que se ha producido una disminución del consumo per cápita en productos con demanda relativamente inelástica como es el caso del trigo. Las cifras de producción nacional utilizadas se basan en rendimientos algo más elevados de lo que podría esperarse de acuerdo a lo que indicadores de consumo de insumos señalan.³³

3. RESUMEN Y CONCLUSIONES

En este trabajo se han presentado algunas ideas en relación a la perspectiva de largo plazo de la agricultura chilena más que un análisis de la presente coyuntura. El análisis ha puesto el énfasis en una política agropecuaria que mejore el nivel de vida de más del 90 % de los chilenos que viven en las áreas urbanas y en el Norte Grande. El enfoque utilizado relegó el problema de la propiedad de la tierra a un segundo plano, dando prioridad a otros factores que afectan la producción y la productividad agropecuarias tales como el crédito, la comercialización, políticas de precios y comercio exterior entre otras.

Dentro de este marco de análisis las políticas económicas relevantes a la agricultura desde 1974 han sido evaluadas en términos de los potenciales beneficiarios de ellas. El desaliento del campesinado - cuyas aspiraciones de un futuro mejor son frustradas ya a fines de 1973 - es sólo comparable con la desilusión del empresariado que esperaba cosechar beneficios de la actual administración. La situación de la población urbana - los consumidores - es aún peor, ya que una inflación en la que los precios de los alimentos aumentan más rápidamente que el IPC (véase cuadro No 1) ha sido complementada por una persistente cesantía y disminución de los ingresos.

Los resultados de la política económica aplicada por los ex-alumnos de Milton Friedman y ejecutada por la actual administración del país mantienen la contradicción - ya histórica - entre la notable abundancia y variedad de recursos naturales de Chile y su incapacidad para alimentar a su creciente población. La subutilización de los recursos naturales se ha acrecentado, a pesar de que se trata de esconderla mediante rendimientos más elevados; la disminución en el uso de insumos es ciertamente su desmentido más notorio (ver cuadro No 1 del anexo estadístico).

A la luz de estos hechos cabe preguntarse si el boom frutero - lo exitoso de la actual administración - puede atribuirse o es un fenómeno que se hubiera producido a pesar de ella; si nos atenemos a las inversiones realizadas con anterioridad a 1973, nos parece evidente que este boom se hubiera producido de todas maneras independientemente del contexto político prevaleciente en Chile; es probable, sin embargo, que muchos de los éxitos exportadores se deban a una muy buena recepción por parte de círculos empresariales en los mercados externos que no se hubiera producido bajo otro contexto político en Chile; esto último es particularmente válido para el caso del mercado

³³ Las estadísticas relativas a superficies sembradas, cosechadas y rendimientos están basadas en una muestra practicada por el INE en 40 comunas; los resultados publicados son por lo tanto una ampliación de tal muestra. Carecemos de antecedentes para juzgar la calidad de los datos, pero algunos trabajos consultados señalan sus dudas respecto de la confiabilidad de ellas. Los datos relativos a cultivos industriales son generalmente los proporcionados por las empresas contratantes.

en Estados Unidos.

Si hasta 1983 la política económica estuvo formulada mayormente por los llamados *Chicago boys*, lo que resta de este siglo será manejado por el Fondo Monetario Internacional (FMI). La deuda externa que consumirá una proporción creciente de los ingresos de exportación y del presupuesto nacional en lo que resta de este siglo, mayores saldos favorables en la balanza comercial son una necesidad absoluta. La sustitución de la mayor parte de las importaciones agropecuarias aparece así como uno de los métodos más fáciles para lograr este objetivo.

La reducida solidez de las empresas agropecuarias contrasta con las limitaciones al crédito impuestas por el FMI. En lo que se refiere a créditos externos la situación será aún más difícil. Al respecto Business International Corp. evaluó la situación del siguiente modo:

“It is very difficult to obtain foreign loans at present. Banks are now more carefully evaluating risk in developing countries, and one of the major criteria is how countries have used loans in the past. Chile does not fare well in this respect since much of the money it borrowed in the recent past was used to import consumer goods rather than for capital formation”.³⁴

El planteamiento central de este trabajo ha buscado restarle importancia al problema de la propiedad de la tierra. Esto se debe a la muy reducida solidez empresarial, que necesariamente deberá resolverse con el concurso del sector financiero - que desde 1983 está bajo control estatal. Esto deberá ser complementado por un saneamiento del proceso de licitación de empresas del Estado que con tanto entusiasmo se lleva a cabo desde 1974; la quiebra de muchas empresas privatizadas, como ha sido el caso de CRAV que adquiriera IANSA justifica este saneamiento.

Si por un lado se aboga por una mayor participación del Estado, esto no implica el retorno a la situación existente en 1973, que Argüello describiera del siguiente modo:

“Con una organización tan irracional de esa burocracia, que pueden contarse no menos de 26 instituciones fiscales dependientes de 5 ministerios diferentes, con un 70% de los funcionarios concentrados en la ciudad capital del país y que se ocupan de problemas referidos al agro en forma autónoma unas de otras”.³⁵

Las experiencias vividas por la agricultura chilena requerirán un elevado pragmatismo empresarial y estatal para hacer coherentes las metas de largo plazo que busquen mejorar el nivel de vida de la población con metas coyunturales y de mediano plazo que exigen altos saldos positivos en su comercio exterior; menos de medio millón de personas que componen la población activa agrícola deben no solo alimentar a casi 12 millones en el país sino que además producir excedentes exportables. Esto es un desafío de productividad que requerirá de una adecuada articulación entre organizaciones empresariales (insumos, agroindustria, productores prediales, etc.) y un Estado que no sólo limita su rol a la definición de políticas (precios, comercialización, comercio exterior, etc.) sino que además participa en su implementación a través de su patrimonio empresarial.

³⁴ Business International Corp. FFO Chile, marzo de 1985.

³⁵ Argüello, Omar (1975), “Reforma Agraria y Participación”, Revista Paraguaya de Sociología No. 33 (39-83).

ANEXO ESTADISTICO

CUADRO No 1
CONSUMO DE FERTILIZANTES, 1970 - 1982
(miles de toneladas de nutrientes)

Año	Nitrógeno	Fósforo	Potasio	TOTAL
1970-71	50	80	23	153
1974-75	48	98	21	167
1975-76	35	56	8	99
1976-77	49	59	13	121
1977-78	38	56	9	103
1978-79	50	66	13	129
1979-80	51	57	13	121
1980-81	46	57	13	116
1981-82	48	53	11	114
1982-83	48	45	12	105

Fuente: FAO, *Anuario FAO de Fertilizantes*

La mayor parte de este consumo tiene lugar en las plantaciones frutales y en los cultivos de remolacha. Una comparación de los rendimientos de cultivos anuales se presenta en el cuadro siguiente.

CUADRO No 2
RENDIMIENTO DE CULTIVOS ANUALES 1981-82
(qqm/Ha.)

Cultivos	Chile	M.C.E	% Chile
Cereales			
Trigo	17,4	45,0	38,7
Avena	17,2	34,0	50,5
Cebada	20,5	39,0	52,0
Centeno	11,0	32,0	34,4
Arroz	35,5	45,0	78,9
Maíz	45,2	65,0	69,5
Leguminosas y papas			
Frejoles	13,4	17,0	78,8
Lentejas	4,1	15,0	27,3
Arvejas	6,1	32,0	19,1
Garbanzos	4,0	12,0	33,3
Papas	108,7	277,0	399,2
Cultivos industriales			
Remolacha	438,7	486,0	90,2
Maravilla	15,7	21,0	74,7
Raps	12,8	23,0	55,7

Fuentes: Banco Central de Chile, *Boletín Mensual*; FAO, *Production Yearbook*